

Tantas vueltas para que el partido acabe reconociendo lo que debió aceptar desde el comienzo.



## Se impone mayoría en el Consejo del PRD; rechazan plan fiscal de Calderón

□ La iniciativa oficial costaría al DF \$3 mil 800 millones; obligaría a subir el precio de la gasolina y afectaría proyectos de agua y drenaje profundo, señala Marcelo Ebrard □ En el sol azteca no hay ni traidores ni leales: Navarrete

ALMA E. MUÑOZ Y ROBERTO GARDUÑO ■ 7 y 34

## Gastarán \$2 mil 426 millones más de lo programado en obras del AICM

TRIUNFO ELIZALDE ■ 37

## Alertan militares de Rusia contra escudo antimisiles de EU

□ Putin presiona a los aliados de Washington en Europa ante la insistencia de Bush en instalar radares e interceptores en la región

JUAN PABLO DUCH, CORRESPONSAL ■ 28

### columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	12
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	18

### opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
GUSTAVO DUCH GUILLOT	14
ENRIQUE DUSSEL	16
ARNALDO CÓRDOVA	22
ANTONIO GERSHENSON	22
GUILLERMO ALMEYRA	23
ROLANDO CORDERA CAMPOS	23
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	26
MARCOS ROITMAN ROSENMANN	30
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	36

## EJE CENTRAL

# La noche del derrumbe

CRISTINA PACHECO

**A**l ver las horribles imágenes del camión sepultado por un alud en la Sierra Negra de Puebla, recordé aquella noche que pasamos en vela, gritando y removiendo la tierra bajo una lluvia prolongada hasta el amanecer.

Había neblina y cruzábamos los brazos para protegernos del frío. Las marcas de las llantas dibujaban una complicada cuadrícula en el lodo. Esas huellas y los charcos desordenaban aún más aquel paraje que apenas unas horas antes nos había parecido seguro y tranquilo.

Escuchábamos el canto de los pájaros y los rezos murmurados por las mujeres que esperaban un milagro. Con sus picos y palas sobre los hombros, los rancheros que habían bajado para ayudarnos esperaban la orden de remprender la búsqueda.

Acuclillado, indiferente a todo, mi tío Joaquín desmenuzaba terrones como si el polvo fuera a darle un indicio para encontrar a Hilario, su único hijo. Mi tía Margarita iba de un lado a otro implorando perdón como si hubiera sido la causante del derrumbe. Isaura, la catequista, intentó consolarla: “Cálmese, usted no tuvo nada que ver en esto. Fue la voluntad de Dios”.

Erizada, jadeante, Margarita se lanzó contra Isaura. Gracias a mi tío y otros hombres, Margarita no logró su propósito de golpearla. Su dolor y su frustración se convirtieron en una catarata de insultos y blasfemias. Margarita llamó a Isaura “seca, mula, estéril, incapaz de entender lo que significa la pérdida de un hijo”.

A cada insulto Isaura retrocedía hasta que al fin tropezó con una piedra, resbaló y cayó en el lodo. Las mujeres se acercaron a levantarla pero ella las rechazó. Llorando se puso de pie y se alejó. La relación con mi tía Margarita se acabó y al poco tiempo Isaura se fue de San Gregorio.

Me la encontré muchos años después por el Eje Dos cuando ella iba entrando en una casa de huéspedes. A pesar de los años transcurridos la reconocí enseñada por el lunar que le abarca la sien y el pómulos izquierdos. Isaura en cambio se quedó mucho tiempo mirándome con desconfianza antes de aceptarme como la sobrina de Joaquín y Margarita. Se persignó cuando le dije que él había muerto de congestión alcohólica.

“¿Y Margarita?” “Se quedó a vivir en San Gregorio. Quisimos que se viniera con nosotros pero se negó: tenía la ilusión de que Hilario reapareciera. Cuando se le acabaron las esperanzas

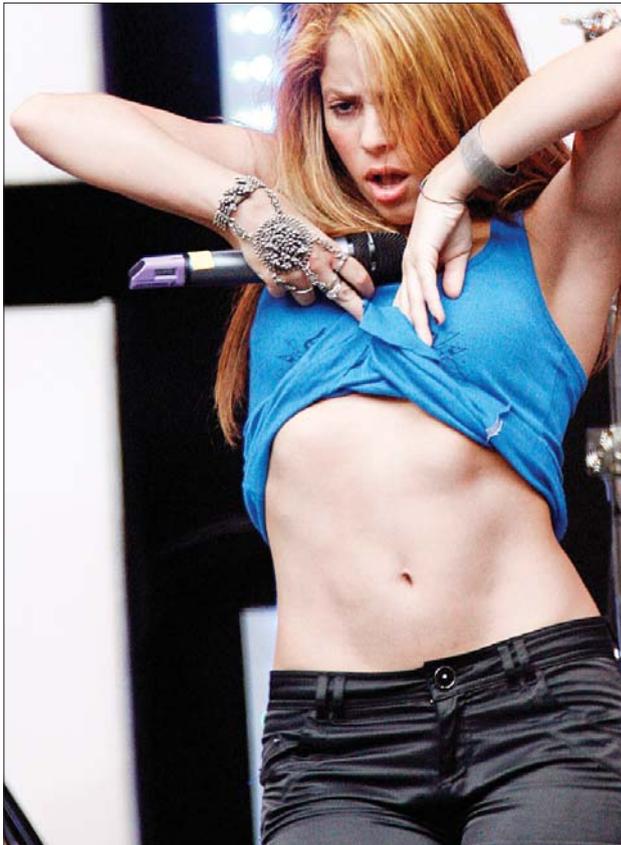
perdió la razón. Vive de lo poquito que le mandamos y de lo que gana por barrer las calles en las madrugadas, junto con las presas que sólo a esas horas pueden salir de la cárcel. A las seis de la mañana ellas vuelven a sus celdas y mi tía a su casa. En cierta forma es también su prisión. Margarita sigue creyendo que Hilario murió por su culpa”.

Al despedirnos Isaura me suplicó que no dejara de visitarla. Vive allí porque le queda cerca del templo donde es catequista y ayudante del padre

Cebrián. Le aseguré que volvería muy pronto pero desde entonces evito el Eje Dos. Temo encontrármela otra vez y recordar el día en que mi primo murió sepultado en la cueva del paraje San Gabriel.

En el sitio hay una cruz de metal emmohecida con el nombre de Hilario y sus fechas de nacimiento y muerte. Están separadas por la corta distancia de nueve años. Los cumplió aquel domingo en que salimos de día de campo para festejarlo.

## SHAKIRA EN LIVE EARTH



La cantautora colombiana se presentó ayer en Hamburgo, dentro de la serie de 24 horas de conciertos para crear conciencia sobre los riesgos del cambio climático ■ Ap